

¿Cómo la dilapidó?

Con una declaración de independencia ridícula que no tenía ninguna legitimidad desde el punto de vista democrático. Entre otras cosas porque el 1-0 no fue un referéndum y no existe ningún mandato derivado de él. Existe el recuerdo, la memoria de un día de dignidad y coraje, eso sí.

¿Qué sintió al ver entrar en prisión a los políticos y líderes independentistas?

Dolor, tristeza, pena, rabia, indignación. Los conozco a todos y a alguno lo tengo por amigo.

¿Qué le parece que la Fiscalía impute el delito de rebelión a los líderes independentistas?

Una barbaridad. Me parece la aplicación del derecho penal del enemigo. Pero no por la pena que

«La declaración de independencia fue ridícula y no tenía legitimidad democrática»

solicitan. Si no por la construcción de la realidad que hacen para poder solicitarla. Si uno lee el escrito de acusación no puede llegar a otra conclusión que no sea la de que ese escrito es una vergüenza democrática.

¿Y la postura de la Abogacía del Estado?

Valoro particularmente que no hable de violencia y que por tanto no pida procesamientos por rebelión. Pero de verdad que todo lo que vaya más allá de la desobediencia es un disparate.

¿Son unos golpistas?

A la vista está que no.

Se saltaron la ley.

Desobedecieron al Tribunal Constitucional, sí. Pero el Código Penal no contempla cárcel preventiva ni 25 años de condena por desobedecer a un tribunal. El caso del Major Trapero también clama al cielo. Creo que es uno de los mejores policías que he conocido. Ni tan siquiera desobedeció a nadie, simplemente porque no tenía responsabilidades políticas. Hizo dispositivos policiales impecables. Con la proporcionalidad exigible a toda policía democrática. Quien debiera estar ante un juez es el que organizó los dispositivos de Guardia Civil y Policía Nacional.

¿Cómo calificaría a Puigdemont y los consellers que están en el extranjero: exiliados o huidos?

Han dado una magnífica respuesta a esta pregunta los tribunales alemanes y belgas.

¿La justicia está politizada?

Si usted y yo nos peleamos en la calle y acudimos a un juzgado ordinario podemos esperar y confiar

en su imparcialidad. Pero si hablamos de las grandes instancias de la justicia no hay ninguna duda de que vivimos en un estado fallido desde el punto de vista del Poder Judicial. Ni el Supremo ni el Constitucional merecen confianza. No lo merece el proceso de selección de sus miembros. Me gustaría confiar, pero los hechos me demuestran que no puedo.

Usted fue presidente de la Agencia Catalana de Noticias, del Consell Editorial de la Generalitat... ¿La Generalitat controla a los medios? ¿Impone un pensamiento único?

Si la Generalitat controlase los medios usted no hubiese oído hablar ni de los recortes ni de la corrupción. TV3 se pasó 2011 y 2012 en bucle hablando de los recortes y ha dado en directo las comisiones de investigación de corrupción del Parlament. ¿Controlar? Cuando yo era Secretari de Comunicació el medio que me daba más mala vida era TV3. Pero eso es sano incluso cuando los medios se equivocan, que también lo hacen. Y sobre los medios privados naturalmente la Generalitat no está en condiciones de controlar a nadie.

¿Es TV3 una «máquina de manipulación independentista»?

Es la televisión líder y la que escogen mayoritariamente los ciudadanos catalanes para informarse. No creo que sea una máquina de nada. Es una televisión que a veces acierta, a veces se equivoca y a veces ni una cosa ni la otra.

El expresidente del Gobierno del PP, José María Aznar, ha resurgido al tiempo que su partido ha virado a la derecha.

Intentar construir una idea de España a martillazos es una mala idea y los resultados van a ser siempre malos. Lamentablemente la derecha liberal de corte más europeo no ha existido en España. Sólo se ha utilizado el disfraz

«Imputar rebelión es una barbaridad. Me parece la aplicación del derecho penal del enemigo»

de liberal para desarrollar políticas económicas que de liberal tenían lo que yo de extremo izquierdo da jugando en el Barça.

Ciudadanos también ha perdido el carácter liberal de sus comienzos y se ha escorado a posiciones derechistas.

Intentó crecer como partido liberal que venía a acabar con esa anomalía y al final ha decidido renunciar a la carta liberal para jugar la carta del joseantonismo. Hasta se manifiesta junto a VOX, que es la extrema derecha en estado puro e indisoluble.

«EL SÍ AL BREXIT GANÓ PORQUE OFRECIÓ UN SUEÑO»

XAVIER FERNÁNDEZ JOSÉ
TARRAGONA

El nuevo libro de Josep Martí, *Fuck you, Europe! (¡Vódate, Europa!)*, saldrá antes de las elecciones europeas de mayo.

¿Es positivo o negativo el Brexit para el Reino Unido?

Lo que es seguro es que es traumático. Romper con el entramado jurídico de la UE provoca una gran incertidumbre. De la habilidad de los británicos dependerá que el resultado final de la ecuación sea o no favorable.

¿Y para la UE?

La UE intenta jugar una carta que tiene sentido. En la medida que el Brexit genera alarmismo e incertidumbre en el Reino Unido puede servir de antídoto para el resto de los países miembros. Pero el problema de la UE no es el Reino Unido, es el euroescepticismo que ha ido ganando terreno en muchos otros países. El futuro de la UE se juega en el continente en los próximos años.

¿Por qué salió 'sí' al Brexit?

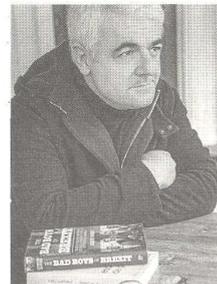
Los resultados fueron muy ajustados. Creo que el Brexit se impuso porque ofreció un sueño a sus votantes. Un sueño trucado, pero un sueño. La campaña 'Remain' combatió este sueño con argumentos poco emocionales. Lo que venían a decir los que no querían abandonar la UE es que las cosas son así y no pueden ser de otra manera porque todo sería peor. Eso no es ofrecer un sueño. Eso es decirle a la gente que no hay alternativa. Y hay mucha gente que necesita alicientes para poder mirar al futuro sin tener que optar forzosamente por la resignación.

¿Cree que los británicos se arrepienten ahora de haber votado 'sí' al Brexit?

El país está dividido porque los resultados fueron muy ajustados. Hay muchos intereses en juego y los que perdieron el referéndum pasaron inmediatamente a desacreditar el resultado. Creo que, aún así, la mayoría acepta el resultado y las voces que se escuchan sobre un segundo referéndum de permanencia o salida son minoritarias. Yo no he conocido a nadie que se arrepienta de haber votado lo que

votó. Aún así, un referéndum con un resultado tan ajustado podría variar si se votase de nuevo. Lo cual también indica lo difícil que es solucionar asuntos.

Menudo papelón para Escocia. Uno de los argumentos del 'no' a la independencia durante la campaña del referéndum del 18 de septiembre de 2014 era el riesgo de salir de la UE y ahora los sacan el resto de británicos. Inglaterra domina demográficamente el Reino Unido y es-



El último libro de Martí versa sobre el Brexit. FOTO: ALEX MADIA

tas son las reglas del juego. Pero desde la perspectiva de un escocés que votó 'no' a la independencia porque quería permanecer en la UE la verdad es que ha de resultar muy frustrante. Con todo, también en Escocia hay brexiters. Vaya a preguntar a los pescadores. ¡Están más felices que unas pascuas!

El Brexit se compara con Catalunya en el sentido del «triunfo del populismo».

Creo que si nos referimos al hecho que es un tema que provoca una división muy clara en la sociedad estamos ante temas que, efectivamente, tensionan al cuerpo social. ¿Qué es populismo? A mi me parece que el que una parte de la sociedad británica piense que estará mejor fuera de la UE es respetable igual que me parece respetable que casi la mitad de Catalunya considere que estaría mejor pudiendo crear su propio Estado. ¿Todo intento de provocar cambios sustanciales en el status quo es populismo? ¿Para qué se necesita la política entonces si no para transformar?

Los libros Ganar el procés y ser de derechas

Entre otros libros, Josep Martí ha escrito 'Cómo ganamos el proceso y perdimos la república' y 'Ets de dretes i no ho saps'.

¿Cree que el proceso se ha ganado?

Si entiende el proceso como un camino largo hacia un objetivo concreto, en este caso el derecho de los catalanes a ejercer su soberanía política y decidir su futuro, creo que sí. Se han producido cambios sistémicos en la realidad política que me hacen pensar que sí. Así lo explico en la parte final de mi libro donde hablo de los activos del procés.

¿Qué activos?

La internacionalización del conflicto político no tiene vuelta atrás, por ejemplo. Ahora bien, si se entiende como un camino corto que permite hacer una independencia en 18 meses o hacerla pasando por encima de la otra mitad de los catalanes entonces está claro que no. Por eso digo que se ha ganado el proceso y que se ha perdido la república, aunque claro está que no puede perderse aquello que no se ha tenido.

Hubo muchos que querían acelerar el procés.

Uno de los problemas que ha afectado negativamente a la estrategia independentista a partir del 2015 es precisamente utilizar el término «procesista» como un insulto. Yo lo reivindico. El proceso no puede ser antipolítico. Y la política es dos cosas: gestión del tiempo y gestión de las opciones. Se quiso matar el proceso atándose a fechas y renunciando a las opciones. Todo blanco o negro y en fecha inamovible. El resultado no podía ser otro que el desastre.

¿Es usted de derechas sin saberlo?

Me siento muy conservador en algunas cosas, prácticamente revolucionario en otras, liberal en muchas más, socialdemócrata en algunas. No me avergüenzo ni de unas ni de otras. Lo que intento es ser profundamente democrático, practicar la alteridad, intentar entender al otro, escucharle. Tampoco me avergüenzo reconocer errores, cambiar de opinión. La vida es dinámica. Pensar que eres tan listo que tienes todas las respuestas y que esas van a ser siempre las mismas te convierte en algo parecido a una piedra.